



 1 Juan 4:1b-2-3: “Pongan a prueba los espíritus, para ver si son de Dios...”

¿Te has preguntado si todo lo que escuchas es verdad?

Vivimos rodeados de voces: redes sociales, influencers, amigos, profesores, videos, música... Todos dicen tener “la verdad”. Pero Juan nos advierte algo muy importante: **no todo lo que suena espiritual viene de Dios**. No se trata de algo místico o extraño. La Biblia enseña que solo hay dos influencias detrás de las ideas y enseñanzas: El Espíritu de Dios. El enemigo, que busca engañar. Por eso, como jóvenes cristianos, no podemos creer todo automáticamente. Necesitamos aprender a filtrar.

El peligro de creer cualquier cosa

El apóstol Pablo también advirtió que habría personas que abandonarían la fe por escuchar enseñanzas falsas (1 Timoteo 4:1). Y eso sigue pasando hoy. A veces las mentiras no se ven peligrosas. Pueden sonar así: “Todas las religiones llevan a Dios.” “Lo importante es que tú creas lo que quieras.” “Jesús fue solo un buen maestro.” “No importa cómo vivas, Dios entiende todo.” Pero Juan dice que la prueba principal es esta: **¿Qué dicen acerca de Jesús?**

¿Quién es realmente Jesús?

Una enseñanza es verdadera si afirma lo que la Biblia dice sobre Cristo: 1) Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre. 2) Es una sola persona con naturaleza divina y humana. 3) Vivió sin pecado. 4) Murió en nuestro lugar (muerte vicaria y expiatoria). 5) Resucitó corporalmente. 6) Es Señor y está exaltado. 7) Regresará y reinará para siempre.

Si alguien cambia o niega esto, no está enseñando la verdad bíblica. En tiempos de Juan existían los gnósticos, que decían tener “revelaciones secretas” y negaban que Jesús vino en carne. Hoy no se llaman gnósticos, pero el error sigue: personas que dicen “Dios me dijo” pero contradicen la Biblia.

¿Y qué tiene que ver esto contigo?

No solo debes examinar predicadores. También debes examinar: Lo que ves en TikTok o Instagram. Las frases motivacionales que compartes. Las ideas que tú mismo piensas. Lo que sientes cuando tomas decisiones. A veces creemos mentiras como: “No soy suficiente.” “Nunca voy a cambiar.” “Dios no me puede usar.” “Mi pecado no es tan grave.” Pon a prueba incluso tus propios pensamientos. No todo lo que sientes es verdad. La verdad se mide con la Palabra de Dios.

Preguntas para reflexionar

¿Estoy creyendo algo sobre Jesús que no está en la Biblia?, ¿Estoy dejando que las redes formen mi manera de pensar más que la Escritura?, ¿Estoy filtrando mis emociones con la verdad de Dios?

Mi oración

Señor, ayúdame a no creer todo lo que escucho. Dame discernimiento para reconocer la verdad. Que tu Palabra sea el filtro de mis pensamientos. Guárdame de creer mentiras sobre Ti y sobre mí. Amén.

Aplicación práctica. Esta semana haré lo siguiente:

Leeré un pasaje diario sobre Jesús. Antes de compartir algo en redes, pensaré: ¿esto es bíblico? Cuando tenga un pensamiento negativo, lo compararé con lo que dice la Biblia. Buscaré consejo en un líder cristiano cuando tenga dudas.
